

NEGATIONISM AND POST-TRUTH IN BOLSONARO'S INSTITUTIONAL POLITICAL DISCOURSE

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la comunicación político institucional de Bolsonaro durante la pandemia del COVID-19. El texto desarrolla el argumento en dos fases complementarias: por un lado, analiza el lenguaje político, encuadrándolo dentro del lenguaje especializado, que Bolsonaro utiliza en ámbitos de comunicación político institucional. Por otro, se centra en las estrategias negacionistas, de posverdad y de banalización de la pandemia presentes en sus declaraciones oficiales.

Palabras-clave

COVID-19, Bolsonaro, Negacionismo, Posverdad, Discurso político institucional.

Abstract

The aim of this paper is to analyze Bolsonaro's institutional political communication during the COVID-19 pandemic. The text develops the argument in two complementary phases: on the one hand, by analyzing the political language, that can be considered as specialized language, used in Bolsonaro's institutional political communication. On the other hand, by focusing on the negationist and post-truth strategies of banalization of the pandemic present in official statements.

Keywords

COVID-19, Bolsonaro, Negationism, Post-truth, Institutional political discourse.

Referencia: De Rosa, G. L. (2021). Negacionismo y posverdad en el discurso político institucional de Bolsonaro. *Cultura Latinoamericana*, 34(2), pp. 48-65. DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2021.34.2.3>

NEGACIONISMO Y POSVERDAD EN EL DISCURSO POLÍTICO INSTITUCIONAL DE BOLSONARO

*Gian Luigi De Rosa **
Università degli Studi Roma Tre

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2021.34.2.3>

1. Presentación

El presente trabajo pretende analizar de qué modo el actual presidente de Brasil, Jair Messias Bolsonaro, en sus intervenciones políticas e institucionales, trivializa y quita trascendencia a la pandemia de COVID-19. Con tal propósito, el texto se desarrollará en dos fases sucesivas: en un primer momento, analizaremos la lengua utilizada por Bolsonaro en ámbitos propios de la comunicación política e institucional y en un segundo momento evaluaremos las declaraciones falsas o deliberadamente imprecisas presentes en el discurso bolsonarista. A través de ellas analizaremos las estrategias, de orden negacionista, utilizadas para banalizar la pandemia en las declaraciones oficiales del político.

* PhD, es profesor titular de Lengua y Lingüística Portuguesa y Brasileña en la Università degli Studi Roma Tre. Presidente de la V edición del SIMPÓSIO MUNDIAL DE ESTUDOS DE LÍNGUA PORTUGUESA - SIMELP (Lecce en 2015, <http://www.simelp.it/>). Fue director de la Cátedra I. Camões-Unisalento “Manoel de Oliveira” desde septiembre de 2015 hasta septiembre de 2019. Desde 2020 es codirector del Centro de Lengua Portuguesa CLP-Camões “Giulia Lanciani” de la Università degli Studi Roma Tre. Desde 2021 es director de la “UniRomaTre Summer School of Audiovisual Translation (USSAT).” Visiting Professor en las universidades UFG y UFF, es autor de varios ensayos dedicados a la lingüística portuguesa y brasileña, y a la traducción audiovisual e intersemiótica y es traductor literario y audiovisual. ORCID: orcid.org/0000-0001-7938-5203. Contacto: gianluigi.derosa@uniroma3.it

El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Università degli Studi Roma Tre.

Fecha de recepción: 2 de agosto de 2021; fecha de aceptación: 10 de septiembre de 2021



2. Discurso y lenguaje políticos

El lenguaje de la política al que nos referimos es la lengua de los políticos. La lengua usada por los políticos en los debates y en las campañas electorales y en su actividad cotidiana de exposición mediática con el fin de conseguir apoyos entre la ciudadanía o llevando a cabo actividades de tipo propagandístico. Sobrero divide las lenguas especiales en lenguajes de especialidad y lenguajes sectoriales. La lengua de los políticos/de la política puede ser considerada: una lengua de especialidad en el sentido más amplio por su carencia, en general, de un léxico especializado (Berruto, 2004, p. 156); un lenguaje sectorial ya que sus mensajes se difunden sobre todo a través de los medios de comunicación de masas y «la minore specializzazione del loro lessico e i numerosi contatti con la lingua comune sono dovuti alla necessità di farsi capire da un'utenza molto ampia e differenziata» (Sobrero, 1993, p. 239).

Los lenguajes sectoriales, como los de especialidad, se articulan en dos dimensiones de variación:

- a) dimensión horizontal, que identifica los sectores y subsectores disciplinarios;
- b) dimensión vertical, que distingue los diferentes niveles identificados por la situación comunicativa, por las finalidades y funciones del mensaje, por el contexto en el que se produce el intercambio lingüístico y por las tipologías textuales. (Cortelazzo, 1994, pp. 3-4)

A estas dos dimensiones hay que añadir otras dimensiones de variación que nos pueden ayudar a definir la fisonomía de los lenguajes de especialidad y sectoriales:

- a) dimensión diacrónica;
- b) dimensión diatópica (fundamental cuando se trata de lenguas pluricéntricas como el portugués);
- c) dimensión diamésica (fundamental porque a estas alturas el lenguaje político utiliza casi exclusivamente canales mediáticos, tanto tradicionales como innovativos, para la comunicación política electoral e institucional).

Por discurso político, desde un punto de vista lingüístico y comunicativo, debemos entender «l'insieme degli atti e degli scambi comunicativi tra i vari soggetti coinvolti nell'azione, nell'informazione e nel



dibattito politico ed effettivamente ‘agiti’, prodotti in una situazione definibile ‘politica’» (Dell’Anna, 2010, p. 18).

La lengua de la política es una noción esencialmente lingüística. Por discurso político, sin embargo, entendemos una noción pragmática, cuyo interés y atención se dirigen a las condiciones en que se produce y al proyecto y motivación del sujeto que elabora el discurso.

En el análisis de los fragmentos de discurso político electoral e institucional (de tipo hablado-hablado o hablado-escrito), seleccionados en base al rol ejercido por el sujeto enunciante en el momento de la enunciación y en el ámbito del sistema político-institucional de referencia, hemos identificado solamente fragmentos de discurso político polémico (Desideri, 1984).

El discurso político polémico tiene como finalidad, por un lado, llevar al auditorio hacia las argumentaciones expresadas por el sujeto político enunciante y, por otro, manipular la palabra del sujeto político adversario, mediante expedientes lingüístico-textuales como la réplica, la negación, la objeción y la repetición.

3. De Bolsonaro al bolsonarismo

Para comprender las características del discurso político institucional (y electoral) del actual presidente de Brasil, se hace necesario describir, al menos someramente, el bolsonarismo. Se trata de un movimiento político autoritario y de extrema derecha que, una vez consolidado a partir de las protestas de “Movimento Passe Livre” de junio de 2013 y tras el *impeachment* de Dilma Roussef en 2016, fue capaz de aumentar la polarización social, cultural y política, ya presente en la sociedad brasileña, exasperándola mediante divisiones basadas en procesos de jerarquización de valores. A este propósito, un aspecto central del movimiento liderado por Bolsonaro es la jerarquización del valor de la vida humana según su capacidad productiva y económica, con lo que se termina por distinguir entre vidas que valen más, menos o directamente nada.

Enquanto amálgama do conservadorismo e do autoritarismo brasileiros, o Bolsonarismo encontra sua síntese no ideal fantasmático do Homem de Bem [...], ideal normativo que se compõe de valores e ideais do cristianismo, do conservadorismo anti-esquerda, do patriotismo nacionalista, do armamentismo, do machismo, da família tradicional heterossexual, da



meritocracia, do empreendedorismo econômico sacrificial, que responsabiliza o indivíduo pelo seu sucesso ou fracasso social, bem como de ideais relativos à plena liberdade de mercado, da recusa dos serviços e servidores públicos e da liberdade das maiorias para discriminar as minorias, sobretudo aquelas organizadas em movimentos políticos e sociais. (Duarte y César, 2020, p. 2)

Del movimiento de protesta de los inicios, aparentemente sin ninguna filiación política, ha quedado bien poco. En un cierto momento el bolsonarismo se convirtió en bastión de defensa de posiciones conservadoras cuyas bases eran y aún son la jerarquía y la seguridad, la defensa de una sociedad esencialmente patriarcal e inspirada en el ideal de *branquitude*, una especie de supremacismo blanco en salsa lusotropical que pone de manifiesto su carácter racista y discriminatorio. A todo ello hay que añadir posiciones fuertemente anticientíficas y negacionistas opuestas al pensamiento crítico y que atacan, tanto a las políticas educativas públicas, como a la autonomía administrativa de la universidad, mediante continuos recortes a su financiación.

3.1 *El Negacionismo, de la antipolítica al rechazo a gobernar*

La estrategia electoral del rechazo a la política, es decir, la antipolítica —que ha seducido a millones de electores— es una táctica que habitualmente se utiliza para convencer racionalmente o persuadir emotivamente a los destinatarios de la comunicación y ha resultado en buena medida fundamental en la gestión del gobierno. De hecho, Bolsonaro —sin infringir la relación de confianza instaurada con el elector en el momento del voto— ha tenido la capacidad de transformar tal táctica en estrategia de gobierno, negándose tanto a negociar con el sistema político tradicional como a respetar, en consecuencia, las reglas del juego democrático manteniéndose, aparentemente, dentro de ellas.

Por ello, Avritzer ha definido la estrategia de gobierno de Bolsonaro como antipolítica, entendiéndola como «[...] reação à ideia de que instituições e representantes eleitos devem discutir, negociar e processar respostas a temas em debate no país. A antipolítica constitui uma negação de atributos como a negociação ou a coalizão» (Avritzer, 2020, p. 19). Incluso la presunta lucha contra la corrupción política, la conocida como *Operação Lava-jato*, en realidad definiría decisivamente el rechazo a gobernar como táctica del futuro mandato presidencial de Bolsonaro.



Negar la política como estrategia de gobierno es otro aspecto nuevo y desconcertante del bolsonarismo. Movimiento que no solo se presenta públicamente como antipolítico y antisistema, sino que actúa con el objetivo de manipular conceptos y distorsionar elementos centrales de la práctica democrática que tienen efectos antidemocráticos, pero sin superar el límite que produciría la ruptura definitiva con la democracia. En pocas palabras, el discurso político institucional de Bolsonaro intenta siempre asumir un punto de vista ajeno al del gobierno, como si fuese la oposición, responsabilizando a los demás —gobernadores, Tribunal Supremo Federal, etc—. de los fracasos políticos durante la pandemia. Son norma los discursos populistas en los que, en un lado, se encuentran el pueblo como comunidad idealizada y virtuosa y el líder que por su sentido del deber se presta a representarla, y en el otro, se hallan los enemigos del pueblo: los intelectuales, los medios de comunicación (en el caso de Bolsonaro, especialmente la ‘TV Globo’), los gobernadores de los estados brasileños y el Tribunal Supremo Federal.

3.2 El discurso político bolsonarista: estrategias comunicativas y rasgos lingüísticos

La estrategia de banalización de la práctica democrática resulta evidente en muchos discursos político-institucionales de Bolsonaro. En ellos están presentes diferentes tesis antidemocráticas y populistas. Sin embargo, dado que tales tesis se ponen de manifiesto dentro de la práctica discursiva propia del sistema democrático, a menudo son consideradas pura retórica incapaz de tener consecuencias políticas serias. Esta actitud, inevitablemente, mina los fundamentos de la democracia brasileña.

En cualquier caso, aunque el discurso político electoral de Bolsonaro se sitúa en géneros y tipologías discursivas más tradicionales, como la rueda de prensa, el artículo periodístico o el mitin, el discurso político institucional (de tipo hablado-hablado o hablado-escrito), se desarrolla a través de canales no precisamente tradicionales que comprenden tipos de comunicación política pensada para intervenciones de pocos segundos. La cuales son vehiculadas a través de breves mensajes en Twitter o de largos directos en Facebook capaces de dilatar enormemente la espectacularización de la comunicación política bolsonarista. El destinatario de la comunicación política bolsonarista, como sucede ya en casi todas las democracias occidentales, se concibe como una especie de hinchado deportivo o *fan*, como un espectador de una especie de



enfrentamiento entre equipos políticos. Pero no como ciudadano que necesita ser informado para tomar posteriormente sus decisiones.

Naturalmente, es evidente que los profundos cambios, que han caracterizado la comunicación política en los últimos años en Occidente, tienen fiel reflejo en las formas lingüísticas, asumidas y utilizadas por los que operan en tal ámbito discursivo. A este propósito, lo que escribe Coletti para la lengua italiana puede ser fácilmente aplicado a la realidad brasileña y al discurso político bolsonarista:

Il mutamento si osserva sia nel lessico (con ospitalità anche a parole basse, scatalogiche, volgari) che nella sintassi (con prevalenza di costrutti semplificati, frasi nucleari, paratassi spinta nei testi più meditati oppure di periodare ipertrofico e inconcluso, disordinato e sempre riformulato in quelli improvvisati). (Coletti, 2013)

Como ejemplo de esta tendencia, presente en numerosas ocasiones en el discurso político institucional de Bolsonaro, ofrecemos una respuesta (siendo precisos, se trata simplemente de una interrupción del turno de palabra de su interlocutor) por parte de Bolsonaro a un periodista que le había pedido un comentario sobre el alto número de fallecidos durante la primera ola de contagios de COVID-19 en Brasil. Esta fue la respuesta: «Ô, ô, ô, cara. Quem fala de... eu não sou coveiro, tá?», que podríamos traducir como: «Eh, eh, amigo, ¿quién habla de...? yo no soy un enterrador, ¿está claro?». Esta respuesta muestra rasgos típicos de una cierta oralidad desorganizada, un registro informal típico de una conversación simétrica —bastante insólita en una interacción entre un periodista y un presidente de una república—, en los que se ponen de manifiesto señales discursivas de interrupción del turno de palabra con valor fático, como la repetición de «ô», o el empleo de la forma alocutiva «cara», marcada diatópicamente al ser típica de la variedad carioca del portugués brasileño. Se puede también observar una pausa con reformulación y un marcador discursivo con función fática, «tá?», que indica el cierre del discurso y que podría estimular una respuesta positiva o una confirmación de lo escuchado por parte del interlocutor. A estos rasgos de naturaleza pragmática es necesario añadir un perfil lexical bajo, poco adecuado a la tipología y al género discursivo en cuestión. Todo lo dicho nos conduce a pensar en una variedad de lengua esencialmente simplificada (tanto desde el punto de vista gramatical como léxico) que en muchos aspectos nos recuerda el *newspeak* de George Orwell en 1984.



4. Las estrategias de banalización de la pandemia en el discurso político institucional

Los fundamentos de las estrategias discursivas de banalización de la pandemia por parte de Bolsonaro y de gran parte de los representantes de su gobierno contienen una peligrosa combinación: por un lado, nos encontramos con el negacionismo, un negacionismo que no puede ser considerado simplemente oscurantismo o ignorancia ya que puede acarrear ingentes perjuicios a la sociedad y al individuo. Por el otro, con el contexto contemporáneo de la *post-truth*, sintagma traducido en español con el término ‘posverdad’, elegida por el Oxford Dictionary palabra del año en 2016. En el mundo de la política la posverdad se traduce en argumentaciones que, dirigiéndose al lado emotivo de la opinión pública e influyendo en ella y basándose en creencias extendidas y no en hechos probados, son consideradas y aceptadas como verdaderas (Block, 2019).

Para Duarte y César, el fenómeno de la posverdad

[...] está diretamente relacionado com a crise de autoridade que abalou a confiança da população nos mediadores tradicionais, particularmente a mídia, que estabelecia a comunicação entre cientistas, poder público e as pessoas. Com a intensificação do uso das redes sociais, tornou-se fácil e rotineiro descartar a verdade factual [...] produzida a partir de critérios compartilhados e avalizados consensualmente, multiplicando-se as mentiras, os boatos e as informações fraudulentas (fake news), por meio de uma comunicação direta, simples, acessível e fortemente carregada de aspectos emocionais, os quais transformam o receptor em um agente disseminador da desinformação. (Duarte y César, 2020, p. 12)

Estos dos fenómenos – negacionismo y posverdad – caracterizan el discurso político bolsonarista, un discurso repleto de conspiraciones de muy variado tipo y naturaleza, de mentiras, de engaños y de falsas interpretaciones, con un único propósito: mantener alto el consenso político. Todos estos comportamientos son el fundamento de la política de la posverdad, fenómeno que ha ido asumiendo un sentido pleno desde 2016 con la victoria de Trump en las elecciones estadounidenses, con el referéndum del 23 de junio sobre el *Brexit* en Gran Bretaña y con el *impeachment* de Dilma Rousseff.

Según Fish, se trata de:



a form of politics where there is a willingness to issue warnings regardless of whether there is any real sense of the events being likely to come about, or make promises that there is no real commitment to keeping, or make claims that there is no real reason to believe are true, all for the purpose of gaining an electoral advantage. (2017, p. 211)

Por lo tanto, mantener a toda costa el consenso caracteriza el discurso político institucional bolsonarista. Discurso que, como hemos puesto de manifiesto, se presenta, al menos en lo que respecta a la gestión de la pandemia de COVID-19, casi exclusivamente como discurso político polémico.

4.1 Técnicas comunicativas en el discurso político institucional de Bolsonaro

La técnica comunicativa más utilizada por Bolsonaro en su campaña electoral y retomada después para disminuir y banalizar la pandemia es el llamado *embrayage* (o embrague) actancial. Se trata de una estrategia comunicativa en la cual se produce la identificación del enunciatario, destinatario del mensaje, con el sujeto enunciadore mediante citas, réplicas, negaciones o confutaciones. Desde un punto de vista lingüístico, esta técnica se caracteriza por una serie de rasgos:

- uso de pronombres personales, explícitos o implícitos, de primera persona singular (Eu=sujeto enunciadore) y de primera plural (Nós = Nosotros inclusivo);
 - (i) «Obviamente \emptyset temos no momento uma crise...» (9 de marzo de 2020)
 - (i) «Caso \emptyset fosse contaminado pelo vírus, \emptyset não precisaria me preocupar, nada \emptyset sentiria ou seria acometido.» (24 de marzo de 2020)
 - (iii) «Todos nós vamos morrer um dia, aqui todo mundo vai morrer.» (10 de noviembre de 2020)
 - (iv) « \emptyset Temos que enfrentar de peito aberto, lutar. Que geração é essa nossa?» (10 de noviembre de 2020)



- (v) «Ø Não podemos deixar que ideologias nefastas venham a dividir os brasileiros.» (1 de enero de 2019)
- (vi) «Ø Temos que enfrentar os problemas. Respeitar, obviamente, os mais idosos, aqueles que têm doenças, comorbidades. Mas onde vai parar o Brasil se nós pararmos?» (4 de marzo de 2021)
- uso de adjetivos posesivos de primera persona singular (meu/minha) y de primera plural (nosso/nossa):
 - (i) «Pelo meu histórico de atleta, caso fosse contaminado pelo vírus...» (24 de marzo de 2020)
 - (ii) «Ideologias que destroem nossos valores e tradições, destroem nossas famílias, alicerce da nossa sociedade.» (1 de enero de 2019)
 - (iii) «No meu entender, muito mais fantasia, a questão do coronavírus, que não é isso tudo que a grande mídia [veículos de imprensa] propala ou propaga pelo mundo todo.» (9 de marzo de 2020)
 - (iv) «Temos que enfrentar de peito aberto, lutar. Que geração é essa nossa?» (10 de noviembre de 2020)
 - uso de deícticos como adverbios de tiempo y espacio para contextualizar el mensaje político (aquí, agora, hoje...):
 - (i) «Tudo agora é pandemia, tem que acabar com esse negócio, pô. Lamento os mortos, lamento.» (10 de noviembre de 2020)
 - sintaxis breve con abundancia de oraciones coordinadas / uso frecuente de metáforas bélico-militares, machistas y homófobas:
 - (i) «Não adianta fugir disso, fugir da realidade. Tem que deixar de ser um país de maricas.» (10 de noviembre de 2020)



- (ii) «Temos que enfrentar de peito aberto, lutar.» (10 de noviembre de 2020)
- (iii) «Ódio é coisa de marica, pô. Meu tempo de bullying na escola era porrada.» (10 de noviembre de 2020)
- Léxico pintoresco y enfático y, en el caso de Bolsonaro, empleo de lenguaje soez, de formas de humor negro y de marcadores de interacción propios del registro informal:
 - (i) «Ô, ô, ô, cara. Quem fala de... eu não sou coveiro, tá?» (20 de abril de 2020)
 - (ii) «E daí? Eu sou Messias, mas não faço milagres.» (1 de mayo de 2020)
 - (iii) «Acabou, porra! Me desculpem o desabafo. Acabou! Não dá para admitir mais atitudes de certas pessoas individuais, tomando de forma quase que pessoal certas ações.» (20 de mayo de 2020)
 - (iv) «Tudo agora é pandemia, tem que acabar com esse negócio, pô.» (10 de noviembre de 2020)
 - (v) «Chega de frescura e de mimimi. Vão ficar chorando até quando?» (4 de marzo de 2021)
- una cierta fragilidad sintáctica:
 - (i) «Infelizmente, algumas mortes terão, paciência.» (27 de marzo de 2020).

Los rasgos lingüísticos que hemos subrayado cumplen claramente funciones específicas en la comunicación política de Bolsonaro. El empleo de la primera persona singular resalta al sujeto enunciador como personaje político, EU (el emisor), mientras que la primera persona plural pone de relieve al sujeto enunciador como parte política. Se trata de un NÓS inclusivo que engloba al emisor y a los destinatarios del mensaje y sirve al sujeto enunciador para atraer a su electorado, para persuadirlo y para hacerlo sentir parte de una comunidad; recurriendo también a deícticos que tienen la función de



contextualizar en el tiempo y en el espacio su discurso. En cuanto a la fragilidad sintáctica, hemos presentado como ejemplo un caso de elevación del argumento interno en una construcción existencial con el verbo TER, que se desplaza hacia una posición preverbal con sucesiva concordancia con la tercera persona plural (en las variedades estándar y neostándar del portugués brasileño, la construcción existencial con HAVER/TER presenta siempre un sujeto expletivo no explícito, con el verbo en tercera persona). En este caso podríamos imputar a los procesos de mediatización de la política, que han acelerado la entrada en el discurso político de rasgos propios del habla común (incluso rasgos no estándar, como en el caso que nos ocupa), «la tendenza alla semplificazione del lessico e della sintassi, con l'adozione di un registro più vicino alla lingua comune» (Dell'Anna, 2010, p. 82).

4.2 Negacionismo y politización de la medicina: de la cloroquina para todos al boicoteo de las vacunas

En el contexto negacionista del Brasil de Bolsonaro, la politización de la medicina ha formado parte en bastantes ocasiones del discurso político institucional. Los casos más emblemáticos son, por un lado, el enaltecimiento de la hidroxiclороquina como panacea milagrosa contra la COVID-19 (entendida como fármaco preventivo y curativo al mismo tiempo), que se convierte en tema central de muchas discusiones y retoma distintos puntos del discurso soberanista a favor de la cloroquina de Donald Trump. Por otro lado, la politización en negativo del tema de las vacunas, en total sintonía con los antivacunas teóricos de la conspiración brasileños. Se cumplen, por tanto, todas las condiciones para que se produzcan y se difundan tesis negacionistas «as quais implicaram [...] a politização de medicamentos, como a Cloroquina e a Hidroxiclороquina, a politização da própria Organização Mundial da Saúde e de suas recomendações científicas, bem como, mais recentemente, a própria politização das vacinas» (Duarte y César, 2020, p. 12). Fundamentalmente, el negacionismo fomentado por el gobierno federal brasileño dificulta enormemente la puesta en práctica de las recomendaciones impulsadas por la OMS con las que se está intentando bloquear el avance de la pandemia. Incluso Bolsonaro ha llegado a destituir a dos ministros de sanidad, los médicos Luiz Henrique Mandetta (16 de abril de 2020) y Nelson Luiz Sperle Teich (15 de mayo de 2020), porque estos se negaban a avalar la campaña a favor del uso de la cloroquina y de la hidroxiclороquina (medicamentos que gran parte de la literatura médico-científica desaconseja



en el tratamiento de los efectos del Sars-Cov-2). Tras la destitución de Teich, Bolsonaro da las riendas del Ministerio a un general del ejército, Eduardo Pazuello, el cual favorecerá el uso de la cloroquina en los hospitales y «resolveu mudar a orientação e botou ali em qualquer situação, receitar-se a cloroquina, de modo que o médico pudesse ter a sua liberdade» (Correio do Povo, 24/8/2020).

Para comprender la gran presencia de tesis negacionistas en el discurso político e institucional de Bolsonaro, presentamos un fragmento de una entrevista concedida al canal televisivo *Bandnews* el 15 de junio de 2020 en la que declaraba que era indudable la eficacia de la cloroquina para prevenir el coronavirus, aunque su eficacia, como sabemos, no había sido, en ningún caso, científicamente demostrada: «eu tinha informações que a cloroquina estava dando certo, de forma não comprovada cientificamente [...]». Empleando los conceptos *Misinformation* y *Disinformation*, que Stahl (2010) utiliza para delinear la comunicación de la posverdad, podríamos hipotizar que el discurso político e institucional de Bolsonaro sobre el uso de la cloroquina oscila entre la *Misinformation*, es decir, difundir deliberadamente información falsa considerada erróneamente auténtica, y la *Disinformation*, es decir, difundir deliberadamente información falsa o imprecisa. La dificultad para poder afirmar que la desinformación sea voluntaria o involuntaria reside en que las dos categorías o conceptos están estrechamente ligados porque

[o]ne can spread a false statement that one took to be true, which was originally produced to misinform. Disinformers may produce misinformers. In terms of ethics, intention and effect, misinform corresponds to inaccuracy, a false statement, but not a falsehood. If the recipient of misinformation believes it, takes it as fact or true, then he or she is misinformed but not manipulated for strategic ends of the misinformer. Disinformation, however, is closer to lying, as both are dishonest. The producer of disinformation knowingly utters falsehoods, not just false statements. (Harsin, 2018, p. 2010)

Desde el principio de su mandato presidencial, Bolsonaro ha realizado 3000 declaraciones oficiales en las que aparecen noticias falsas o distorsionadas –que podríamos situar en la categoría de *Disinformation*–, alcanzando este triste record el 17 de mayo de 2021. Si analizamos específicamente el discurso de naturaleza negacionista presente en la comunicación político institucional de Bolsonaro (gráficos 1 y 2), nos daremos cuenta de que se refiere, en primer lugar, a la (no) gestión



de la pandemia, con 1507 declaraciones falsas (en torno al 50,2 % del total) seguidas por la economía con 219 declaraciones mendaces (7,3%); el medioambiente, con toda la cuestión relacionada con la tutela de la selva amazónica, con 204 declaraciones falsas o distorsionadas (6,8%); y las elecciones con 145 declaraciones falsas (4,8%) (Ribeiro, 2021).

Gráfico 1. *La desinformación en el discurso político institucional de Bolsonaro*

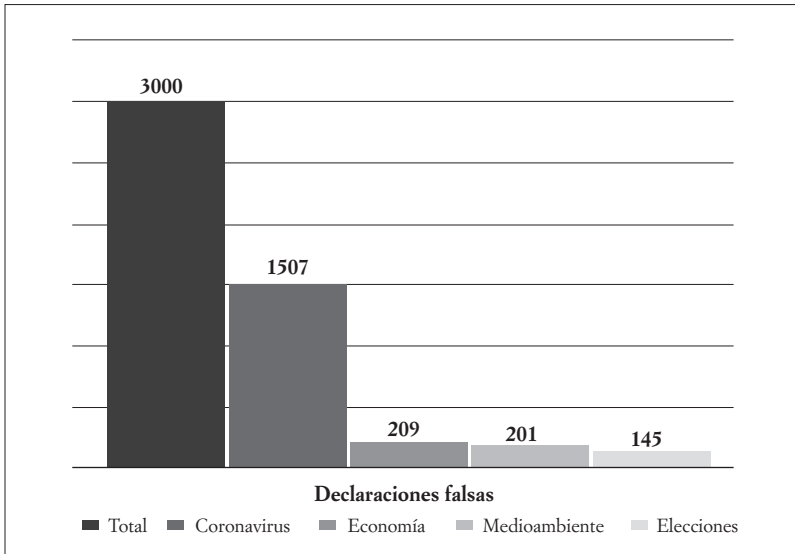
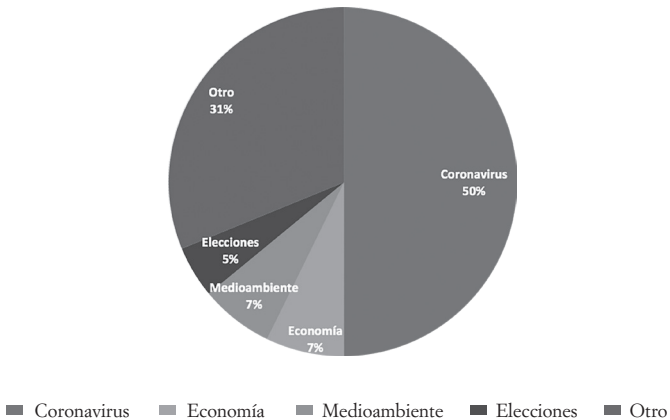


Gráfico 2. *La desinformación en el discurso político institucional de Bolsonaro*





Como era previsible, la (no) gestión de la pandemia ha sido objeto de una auténtica campaña de banalización (desde los primeros meses de la pandemia) y de desinformación voluntaria. A este propósito, es necesario señalar que, desde las primeras fases de la pandemia, la desinformación, además de insistir en la banalización de la COVID-19, se concentró en la eficacia para el tratamiento de la enfermedad, jamás demostrada científicamente, de una serie de medicinas como: los antimaláricos cloroquina e hidroxiclороquina (en 39 declaraciones oficiales); la ivermectina, un antiparasitario de uso muy general (presente en 28 declaraciones oficiales); la nitazoxanida, otro fármaco antiparasitario (presente en 21 declaraciones oficiales) y la vitamina D (presente en 15 declaraciones oficiales). Asimismo, la campaña de vacunación ha sido objeto de desinformación, solo hace falta recordar que el 19 de octubre de 2020, en una declaración oficial, Bolsonaro decía que la mitad de los brasileños no quería vacunarse, añadiendo que era un derecho individual no vacunarse y que no se podía «em hipótese alguma, obrigá-las a tomar essa vacina» (Ribeiro, 2021).

Sin embargo, en el discurso político institucional de Bolsonaro parece que algo cambia el 23 de marzo de 2021 cuando, en un discurso a la nación, transmitido por canales televisivos y radiofónicos de todo el país, el presidente de Brasil afirma que está dispuesto a convertir el 2021 en «o ano da vacinação dos brasileiros». Parecería la enésima vuelta de tuerca y un radical cambio de rumbo en la acción del gobierno contra la pandemia, y, sin embargo, dado que en términos de comunicación institucional y de acción del gobierno central las cosas han cambiado poco y no ha habido una aceleración real del proceso de vacunación. Entonces, nos asalta la duda de que, en realidad, estamos simplemente ante una estrategia comunicativa dictada por la crisis de consenso y de una nueva declaración falsa o, por lo menos, imprecisa.

Conclusiones

Para concluir, tenemos que constatar que el negacionismo galopante y las estrategias de negación de la pandemia presentes continuamente en el discurso político, primero, e institucional, después, han tenido como efecto devastador una especie de anestesia colectiva ante el elevadísimo número de fallecidos y contagiados (Brasil tenía registrados el 2º de junio de 2021 nada menos que 501.825 fallecimientos por COVID-19 y 17.927.928 contagiados desde el inicio de la pande-



mia). En cualquier caso, en los últimos meses parece que la población brasileña está empezando a tomar conciencia de la tragedia y prueba de ello son las manifestaciones de protesta en las mayores ciudades del país (el 29 de mayo y el 19 de junio de 2021) y la confianza depositada en la CPI de COVID-19, comisión parlamentaria instituida el 13 de abril de 2021 y que está investigando sobre la (no) gestión de la pandemia por parte del gobierno. La magnitud de la desinformación en la comunicación institucional del actual presidente de Brasil, como hemos visto en sus numerosas declaraciones falsas o voluntariamente imprecisas, ha alcanzado cifras impresionantes que muestran una clara reiteración en cuanto a la manipulación de noticias por parte del actual gobierno brasileño y de su presidente, cuyo argumento principal para mantener el consenso es simplemente la desinformación.

Referencias

- Avritzer, L. (2020). *Política e antipolítica*. São Paulo: Todavia.
- Bechara, E. (1977). *Moderna Gramática Portuguesa*. São Paulo: Editora Nacional.
- Berruto, G. (2004). *Sociolinguistica dell'italiano contemporâneo*. Carocci: Roma.
- Block, D. (2019). *Post-Truth and Political Discourse*. Palgrave Macmillan.
- Carusi, F. e Marques, A.J. (2021). Ensaio sobre o negacionismo científico em tempos de pandemia. *Research, Society and Development*. 10(11), 1-17.
- Coletti, V. *L'italiano della politica*, (septiembre de 2013). Recuperado de <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/l-italiano-della-politica/7372>
- Cortelazzo, M. (1994). *Lingue speciali*. Padova: Unipress.
- Da Silva Lopes, I. e De Ulysséa Leal, D. (2020). Entre a pandemia e o negacionismo: a comunicação de riscos da Covid-19 pelo Ministério da Saúde do Brasil *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 145, 261-280.
- Dell'Anna, M.V. (2010). *Lingua italiana e politica*. Carocci: Roma.
- Desideri, P. (1984). *Teoria e prassi del discorso politico. Strategie persuasive e percorsi comunicativi*. Bulzoni: Roma.
- Duarte, A. de M. e CÉSAR, M.R. de A. (2020), Negação da Política e Negacionismo como Política: pandemia e democracia. *Educação & Realidade*, Porto Alegre. 45, n. 4.



- Fish, W. (2017). "Post-truth" politics and illusory democracy. *Psychotherapy and Politics International*, 14(3), 211–213.
- Grigoletto, E., Mariani, B. e De Rosa, G.L. (2020). Discursos da cena política brasileira em análise: a (des)construção da educação e da ciência na nossa formação social. *Revista da ABRALIN*. 19 (3), 240-246.
- Gualdo, R. e Telve, S. (2015). *Linguaggi Specialistici dell'italiano*. Carocci editore: Roma.
- Harsin, J. (2018). *Post-truth and critical communication studies*. In *Oxford Research Encyclopedia of Communication*, Oxford University Press.
- Lofstedt, R. (2012). *Risk Management in Post-Trust Societies*. Londres: Ed. Routledge.
- Matta, G.C. et al. (eds.) (2021). *Os impactos sociais da Covid-19 no Brasil: populações vulnerabilizadas e respostas à pandemia*. Rio de Janeiro: Editora FIOCRUZ.
- Peiffer-Smadja, N. et al. (2020). Hydroxychloroquine and COVID-19: a tale of populism and obscurantism. *The Lancet*.
- Ribeiro, A. (17 de mayo de 2021). *Bolsonaro acumula 3.000 declarações falsas ou distorcidas desde o início do mandato*. *Aos Fatos*. Recuperado de <https://www.aosfatos.org/noticias/bolsonaro-acumula-3000-declaracoes-falsas-ou-distorcidas-desde-o-inicio-do-mandato/>
- Roque, T. (febrero de 2020). O Negacionismo no Poder. *Revista Piauí*. Recuperado de <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/o-negacionismo-no-poder/>
- Sabatini F. (1990). Rigidity-esplicitzza vs elasticity-implicitzza: possible parameters for a typology of tests. In G. Skytte e F. Sabatini, *Linguistica testuale comparativa*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press. (pp. 141-172).
- Sobrero A.A. (2006). *Lingue Speciali*. In A.A. Sobrero (Ed.), *Introduzione all'italiano contemporaneo. La variazione e gli usi*. Vol. 2. Roma-Bari: Laterza. (pp. 237-277).
- Stahl, R. (2010). *Militainment, Inc.: War, media, and popular culture*. New York: Routledge.



Periódicos

Bolsonaro diz que cloroquina teria salvado vidas perdidas na pandemia.
(24 de agosto de 2020) *Bolsonaro diz que cloroquina teria salvado vidas perdidas na pandemia.* *Correio do Povo*, <<https://www.correiodopovo.com.br/not%C3%ADcias/pol%C3%ADtica/bolsonaro-diz-que-cloroquina-teria-salvado-vidas-perdidasna-pandemia-1.469793>>